



Renato Luengo, un gran jinete y criador bajo la mirada de Víctor Vega



Su sobrino, ex presidente de la Asociación Arauco, destacó la trayectoria de quien falleciera días atrás.

[VIDEO] "Hombres a Caballo": Un adiós a Renato Luengo

Días atrás, el Rodeo y la Crianza del Caballo Chileno guardaron luto por la partida del jinete y criador **Renato Luengo Villar**, quien fuera dueño del Criadero Los

Guanayes y socio de las Asociaciones de Rodeo y de Criadores de Arauco. Su sobrino, el ex presidente de la Asociación Arauco de Criadores de Caballos de Raza Chilena, **Víctor Vega Luengo**, se contactó con **Caballoyrodeo.cl** para destacar la trayectoria del extinto familiar.

"Fue durante 25 años presidente del Club Arauco y también dirigente de la Asociación Arauco. Fue un jinete que salía a correr y le temían. Era un hombre que salía a ganar y tuvo los mejores caballos, como el **Inocente** y la **Rumena**, criada por él. Yo le compré esa yegua, la clasifiqué y el año 1984 la llevé a Rancagua y la puse Décima en el Ranking Nacional. La acolleré con la **Taquilla**, que la corría Nicanor Molina, empleado de César Núñez. Y luego fue Campeona de Chile el año siguiente (1985) en las manos de Hernán Cardemil, acompañado por Juan Pablo Cardemil en **Atinada**", rememoró.

Hablando de las cualidades de su tío como criador, expresó: "Es el único que ha criado un Campeón de Chile en Arauco; en este caso **Los Guanayes Rumena** (Picaporte-Cascada. N° 62229). Y como jinete, yendo solamente a los números, es el único jinete que ha puesto tres veces a un ejemplar en el Ranking. Lo hizo con el **Inocente** los años 1966 (7°), 1968 (5°) y 1969 (4°). Además, el año 1966 lo logró con la **Chaqueta** (9ª). Fue el único que lo logró en Arauco; no hay otro todavía: Por eso, al César lo que es del César".

"Fue un hombre que recorrió muchas partes. Fue a Rancagua varias veces, Salió bastante a correr fuera de Arauco. Yo me recuerdo de aquellos tiempos en que los huasos salían a correr de arreo. En esos tiempos, para ir a Cañete, a Lebu, a Purén, se llevaban los caballos de arreo, no en camión. Estamos hablando de fines de los años 50 a principios de los 60. Iban empleados con caballos de tiro; eran los tiempos en que era la fiesta de cada pueblo, lo que concitaba a todo el mundo".

"Tuvo una muerte tranquila; lo trajeron a la clínica, ese mismo día llamo a mi primo, quien me contó que lo había visitado una doctora, le cambió los remedios, que se iba a mejorar. Y al otro día se murió. El tenía un cáncer hace mucho tiempo, parece que no contaba mucho de eso y falleció.

Yo no pude asistir a su funeral porque me dio un infarto y todavía me tiene en cama. Estoy cuidándome. Pero por, sobre todo, me interesa destacar que mi tío Renato Luengo fue un gran jinete y criador", cerró.